

Barranquilla, 1 de diciembre de 2020.

Doctor
JOSÉ RODOLFO HENAO GIL
Rector
Universidad del Atlántico

Dios le bendiga.

La presente tiene como fin presentar mi renuncia irrevocable al cargo de docente titular de tiempo completo en la Universidad del Atlántico. Las razones de mi renuncia son las siguientes:

Siempre pensé que la literatura era lo más importante; por muchos años la busqué afanosamente y creí que me llenaba escribir poesía, publicar libros, ganar premios nacionales y leer muchos libros; pensaba que no había nada más allá. Y todo esto lo obtuve desde que inicié el recorrido muy joven en Montería, luego en Bogotá, pasando por Riohacha hasta mi llegada a Barranquilla.

Creí que el conocimiento humano era todo, obtener títulos como la maestría y el doctorado y producir escritos para llenar un curriculum y ganar un nombre. Pero en medio de todo esto experimentaba un vacío con respecto al futuro, porque ciertamente ni las publicaciones, ni los títulos, ni los premios podrían llenar ese vacío. No entendía por qué experimentaba ese vacío si parecía que lo tenía todo: reconocimiento y un lugar entre mis colegas y escritores; pero después entendí que ese vacío se debía a que todo lo que había obtenido era y es efímero, se destruye con el tiempo, es gloria de hombres que se esfuma como flor de un día y aún el cuerpo físico también se desvanece. La falta de eternidad de vida era el vacío que sentía. Por eso cuando conocí al que venció la muerte y me ofreció la eternidad de vida, se desapareció el vacío. Cristo, mi Señor y Salvador es la eternidad de vida que lo ha llenado todo, porque Él es la plenitud de aquel que lo llena todo.

Supe entonces que la gloria de hombres es vana, efímera, pero la gloria de Dios es eterna; supe lo que significa gloriarse en entender y conocer al Dios vivo. La verdad aplastante de lo efímero y transitorio del conocimiento y la sabiduría humana frente a la eternidad del conocimiento y la sabiduría de Dios me confrontó. Y ahora estoy lleno del amor y el conocimiento de Dios, porque he entendido que hay vida eterna y esta vida se halla en Jesucristo, poder y sabiduría de Dios.

¡Cuán equivocado estaba cuando me declaraba ateo y agnóstico! De esto me he arrepentido y me arrepiento, porque no hay mayor pecado que el negar al autor de la vida, al que me formó con sus manos, el que me dio lenguaje y otras facultades, las cuales ha usado el ser humano para negar al Dios de la vida. A este Dios de la vida fue el que conocí cuando me acerqué a leer la Biblia, la que yo decía era un libro de literatura más; de lo cual también me arrepiento porque en ella se ha revelado el amor de Dios manifiesto en el sacrificio de Jesucristo para darme vida eterna. Cristo murió por mí y por toda la humanidad, la que le niega, la que le rechaza, la que lo toma como objeto de burla. Pero el Señor Jesucristo es el Todopoderoso y es digno de toda gloria, alabanza y loor. Desconocí que la Biblia era la revelación del amor de Dios para salvación porque no tenía al Espíritu Santo quien es también Dios y el maestro. ¿Cómo entender la Biblia si se tiene el corazón endurecido y la mente entenebrecida? Y así estaba, endurecido y entenebrecido por la altivez, el orgullo y la soberbia cuando decía “Dios no existe” o “no hay evidencia de que exista”. ¡Cuán necio e ignorante es el hombre que niega al Dios que lo creó!

Renuncio a la Universidad del Atlántico por una orden directa que me dio el Señor Todopoderoso; yo no quiero nada más sino obedecerle y adorarle y el tiempo que he estado en esta Universidad ha sido para testificar del Rey, para decir que Jesús es el único Dios verdadero, para arrepentimiento. Y esto es lo que he hecho desde que me convertí a Él; y le doy gracias por su misericordia de haber escogido a la Universidad del Atlántico para enseñar su poderosa Palabra que salva el alma. El Señor me dijo que esta Palabra es una antorcha que encendió en la Universidad, una lámpara con fuego del Espíritu Santo que ha ardidido y seguirá ardiendo para la salvación de muchos que veré caminar delante de su presencia. Y me gozo y le doy las gracias.

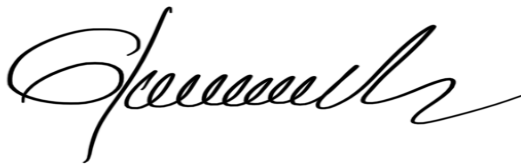
En Filipenses capítulo 3 el apóstol Pablo hizo una breve autobiografía mostrando lo que era, sus reconocimientos, sus títulos y ciertamente yo podría hacer esto en esta carta, pero no es necesario; lo que sí es necesario es decir que: “cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo” (Filipenses 3: 7-8). Y este es el motivo por el cual renuncio a mi cargo de profesor titular de tiempo completo en la Universidad del Atlántico; y hay otra razón más y es que tengo la firme convicción y certeza de que Cristo ya está a la puerta y viene por su Iglesia, de la que formo parte y la cual pastoreo por la misericordia y gracia de Dios; el Señor Jesús está a punto de llevarse a todos los que creen y permanecen en Él y en su Palabra, por eso “quiero ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte” (Filipenses 3: 9-10).

Ya está a punto de manifestarse el poder de la resurrección de Cristo en los que murieron creyendo en Él; y se manifestará la vida eterna, la victoria sobre la muerte que ha aquejado al hombre durante estos seis mil años en que ha estado sobre esta Tierra sobre la cual pesa la maldición del pecado.

Renuncio a la Universidad del Atlántico porque quiero proseguir al blanco, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús; y una cosa hago ahora: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. Dejo atrás la Universidad y el conocimiento humano porque he probado lo excelso que es el conocimiento y el amor de Dios que es en Cristo Jesús.

Dios le bendiga.

Atentamente,

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'GABRIEL ALBERTO FERRER RUIZ', written in a cursive style.

GABRIEL ALBERTO FERRER RUIZ
Docente Titular Tiempo completo.

Copia: Danilo Hernández (Vicerrector de Docencia), Luis Alarcón (Decano Facultad Ciencias Humanas), Leonardo Niebles (Vicerrector de Investigaciones, Extensión y Proyección Social), Luis Cárdenas (Director departamento de Posgrados).